



Sección: -

Pág.: 59

Espacio: 290 cm2 (32% Pág.)

1184;

ABC

05 - Nov - 2004

Audiencia: 876.000

Difusión: 259.056

Valor Pub.: 5.098,28 euros

Escala 1: 1,2

Las Academias de la Historia estudian juntas las causas de la independencia iberoamericana

AINHOA LARREA

MADRID. En vísperas de los actos que conmemorarán la independencia de los países hispanoamericanos, la Princesa de Asturias inauguró ayer el IX Congreso de las Academias Iberoamericanas de la Historia, un simposio que, bajo el título de «La América hispana en los albores de la emancipación», analiza la situación que engendró los movimientos de liberación nacional al otro lado del Atlántico.

«Nuestro objetivo es contribuir a desterrar la idea de que el reinado de Carlos IV constituyó un fracaso», afirmó el director de la Real Academia de la Historia, Gonzalo Anes, quien subrayó la «prosperidad» que vivió «el conjunto formado por España y los virreinos de América». No en vano, la información disponible sobre la época revela que estas últimas «demarcaciones territoriales» alcanzaron un grado de desarrollo tan elevado que decidieron romper vínculos con la metrópoli para acelerar su crecimiento.

A juicio de Anes, las Cortes de Cádiz marcaron igualmente un hito, pues convocaron a representantes de toda la comunidad hispana y definieron la nación española como la reunión de todos los españoles de ambos hemisferios. En ese sentido, destacando la necesidad de examinar la historia con objetividad, recalcó que, «herederos de la cultura grecorromana y raíces cristianas», los pueblos hispanos tienen como principal «activo» una lengua común «cada vez más importante» y a la que «conviene sacar provecho».

El secretario perpetuo de la RAH, Eloy Benito, por su parte, reiteró que el año 1492 simboliza un «episodio magno» en la historia mundial, superado únicamente por acontecimientos como «el nacimiento de Jesucristo».

Los caballos y el Padrenuestro

«El siglo XXI será el siglo americano», sentenció Luis Suárez, de la RAH. Si 1492 cambió el rumbo de la historia, merced al descubrimiento de Colón, este giro se intensificó con dos aportaciones que la «madura» monarquía española realizó entonces al Nuevo Continente: los caballos («nostalgia de una vida más bella») y el Padrenuestro. Sin embargo, los planes que España trazó con vistas a que un grupo de infantes tomara las riendas de sus mal denominadas «colonias» se vieron truncados más adelante, a causa de la agitación que experimentó toda Europa a comienzos de la era napoleónica.

Precisamente al hilo de la guerra que sacudió entonces al país, Eduardo Martíre, de la Academia Nacional de la Historia de Argentina, aseguró que Fernando VII era tan «deseado» en España como en América, pues «lo que aquí ocurría pasaba también allí». De hecho, a pesar de las «tentadoras» ofer-

tas que recibieron de Francia, América se mantuvo fiel a la nación española hasta que la creyó «desaparecida». «La historia de América y España es una sola», concluyó.

Con el patrocinio de la Fundación Rafael del Pino, las 37 ponencias que se

exponen en estas jornadas abordarán temas como el Consejo de Indias y la Casa de Borbón, entre otros.

Para el director de la institución (cuyo fundador desciende del virrey de México), Amadeo Petitbó, esta iniciativa entronca con su finalidad de promocionar temas históricos y fomentar la defensa del patrimonio cultural.

Se anticipan, en definitiva, al 200 aniversario del surgimiento de unas «repúblicas hermanas» que conforman un «imperio espiritual» y, según el coordinador de la asamblea, Feliciano Barrios, «nunca fueron colonias».



Gonzalo Anes



Sección: Cultura Pág.: 42 Espacio: 321 cm2 (27% Pág.) 7449;8675;1184;	EL PAIS DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA www.elpais.com 05 - Nov - 2004	Audiencia: 2.098.000 Difusión: 380.143 Valor Pub.: 4.780,97 euros Escala 1: 1,3
--	--	--



La princesa de Asturias y el historiador Luis Suárez, en la exposición *Isabel la Católica en la Real Academia de la Historia*. / EFE

Las Academias de la Historia debaten sobre la emancipación de América

A. I., Madrid
Representantes de todas las Academias de la Historia de Iberoamérica debaten en Madrid desde ayer y hasta mañana cómo se generó la emancipación de la América continental, las circunstancias en que se produjo y lo que supuso para España y para el resto de los países. El IX Congreso de Academias Iberoamericanas, patrocinado por la Fundación Rafael del Pino, bajo el lema *La América hispana en los albores de la emancipación*, dedica especial atención a los lazos civilizadores heredados de Grecia, Roma y el legado cristiano. El congreso, el primer acto que ha presidido en solitario la princesa de Asturias, tiene por objetivo, según el director de la Real Academia de la Historia

española, Gonzalo Anes, "desterrar la idea de fracaso del rey español Carlos IV, seguir profundizando en los cambios que hubo, tanto en España como en la América virreinal, durante los últimos decenios del siglo XVIII y en los primeros años del XIX".

En las ponencias, los congresistas tratarán de poner en evidencia que en las Cortes de Cádiz, a las que asistieron representantes de todos los países hispanos, se definió la nación española como "la reunión de todos los españoles de ambos hemisferios", y que se estableció que "los territorios de las Españas estaban formados por los de la península e islas adyacentes, los de la América septentrional y meridional y por las islas Filipinas".